

NOTA RIESGO PAÍS

TANZANIA

Madrid: 5 de marzo de 2019





NOTA DE ACTUALIZACIÓN

MARCO POLÍTICO

➔ *Un país diverso*

- Tanzania -cuyo nombre oficial es la República Unida de Tanzania- surgió en 1964 de la unión de Tanganika y del archipiélago de Zanzíbar. Tanzania cuenta con un Presidente común a las dos partes, que actualmente es John Magufuli, elegido en 2015 y que hace funciones de jefe del Estado y de Gobierno. Según la constitución de 1977, cuando el Presidente es originario de una parte de la unión, el Vicepresidente debe de serlo, para compensar, de la otra (en este caso, de Zanzíbar, ya que Magufuli procede de la Tanzania “continental”). La República Unida de Tanzania cuenta también con un parlamento común, que legisla sobre todas las cuestiones que afectan al conjunto de la unión. Sin embargo, Zanzíbar tiene altos niveles de autogobierno, ya que cuenta con su propio Presidente -Alí Mohamed Shein- y con su propio parlamento, que legisla sobre asuntos considerados exclusivos de Zanzíbar, como salud, agricultura, turismo, educación, carreteras, comercio exterior y recursos naturales, entre otros. El idioma oficial de la República Unida es el swahili y el inglés está muy extendido como “lengua franca”. Sin embargo, en las regiones costeras y, especialmente en Zanzíbar, se habla el árabe de forma mayoritaria. El Estado es secular y la Constitución reconoce la libertad de culto, siendo las dos religiones mayoritarias la católica (61% de la población) y la musulmana (35%), la cual es predominante de nuevo en las regiones costeras y, sobre todo, en Zanzíbar. Aunque en los últimos años se han registrado algunos conflictos inter-confesionales por razones diversas, éstos no suponen un riesgo para la estabilidad o la unidad del país y, en general, se puede afirmar que las relaciones entre la comunidad católica y la musulmana son razonablemente buenas.
- A pesar de lo anterior, Tanzania no está a salvo del terrorismo yihadista, cuya máxima espiral de violencia se produjo en 2016/17 con el asesinato de más de 40 funcionarios y ocho agentes de policía. El gobierno tanzano ha intensificado enormemente la respuesta policial, desmantelando células y deteniendo el pasado mes de octubre a 104 jóvenes yihadistas que se disponían a unirse a la insurrección en la vecina Mozambique, con cuyo gobierno se firmó, en enero de 2018, un acuerdo de cooperación policial en materia de seguridad, dirigido a intercambiar información y a proteger la frontera común, tradicionalmente muy porosa.

➔ *Creciente deriva autoritaria del Presidente Magufuli*

- Magufuli ha ido adoptando maneras cada vez más antidemocráticas y autoritarias, cerrando medios de comunicación críticos, persiguiendo y encarcelando a opositores políticos o a miembros de ciertos colectivos (gays, madres solteras). La última de estas medidas es el proyecto de ley para reformar la Ley de Partidos Políticos de 2002, presentada al parlamento en noviembre de 2018. El principal cambio consiste en atribuir a un órgano ya existente -el Certificador de Partidos Políticos- poderes especiales para investigar a los distintos partidos, informando al Presidente de cualquier irregularidad detectada (en materia de financiación, elecciones internas, etc.). El Presidente, a partir de esta información, podrá ordenar, desde realizar auditorías al partido investigado hasta el encarcelamiento de sus líderes, pasando por la ilegalización del partido en cuestión. La oposición política y la sociedad civil ven en todo ello un claro intento de debilitar a la oposición con el objetivo de asegurarse la victoria -suya y de su partido- en las próximas elecciones generales que tendrán lugar en noviembre de 2020. Se teme incluso que el Presidente pueda aprovechar su creciente fuerza para tratar de reformar la Constitución, suprimiendo la norma que limita a dos los mandatos presidenciales, con el fin de seguir gobernando más allá del año 2025, con lo que Tanzania se convertiría *de facto* en un régimen de partido único.
- Las reacciones internacionales ante las violaciones de los derechos humanos por parte del Presidente no se han hecho esperar. El Banco Mundial canceló a finales de 2018 un préstamo de 300 mill.\$ y la Unión Europea, además de haber llamado a consultas a su Embajador en Tanzania, ha amenazado con “revisar” su apoyo financiero al país africano -cuantificado en más de 100 mill.\$ anuales- si continúan las acciones contra ciertos colectivos vulnerables y las intimidaciones a la oposición. Por la misma razón, Dinamarca, tradicionalmente uno de los principales donantes de Tanzania, anunció a finales del año pasado la congelación de fondos de ayuda al país africano por importe de 10 mill.\$. Los EEUU, por su parte, han acusado al régimen tanzano de crear una atmósfera de violencia, intimidación y discriminación, aunque por el momento se han abstenido de imponer sanciones diplomáticas o económicas contra Tanzania.
- Las relaciones con China, que ya eran buenas con los dos anteriores Presidentes, se han intensificado con Magufuli, especialmente a raíz de las críticas occidentales. En estos momentos hay más de 500 empresas chinas operando en Tanzania y la República Popular es uno de los principales inversores en el país africano, con 2.500 mill.\$ en 2017. China, que no cuestiona jamás la política de derechos humanos de los países a los que concede financiación, está detrás de algunos de los principales proyectos de infraestructuras ya construidos (el puente colgante J. Nyerere) o que están en fase de construcción, como el gasoducto de 512 kilómetros entre Mtwara y Dar es Salaam y las dos plantas de procesamiento de gas natural de Songo Songo y de Madimba. Este proyecto, cuyo coste total es de 1.200 mill.\$, está siendo financiado en su mayor parte por el Exim Bank chino, pero también con créditos blandos del Banco Mundial (300 mill.\$) y del Banco Africano de Desarrollo (200 mill.\$). Dicho mega proyecto, con el que Tanzania esperaba convertirse en uno de los principales exportadores de gas del mundo, tenía sentido en 2012, el año en que empezaron los trabajos y cuando el precio del barril de crudo superaba los 100 \$/b.

Sin embargo, a los precios actuales, su rentabilidad es más que dudosa y, de hecho, el gasoducto está operando a apenas un 10% de su capacidad.

SITUACIÓN ECONÓMICA

- Desde 2008, el crecimiento de la economía tanzana ha sido uno de los más rápidos del África Subsahariana, promediando un 6%-7% en términos reales. Como consecuencia, Tanzania es por el tamaño de su PIB (56.600 mill.\$ en el año fiscal 2018/19, que va del 1 de julio al 30 de junio) la segunda economía más grande del África Oriental tras la de Kenia. Sin embargo, aunque esas altas tasas de crecimiento han permitido una notable ganancia de renta per cápita, ésta sigue siendo propia todavía de un país de renta baja (905 \$), conforme a los criterios del Banco Mundial.
- En **2017/18, el PIB creció un notable 7,2%**, tres décimas más que en el ejercicio precedente. Los motores fueron la inversión en infraestructuras y en el sector de la construcción. De hecho, la contribución al PIB de este último sector pasó del 8,5% al 12%, en tanto que la de la agricultura cayó del 25% al 20%. Tanto la construcción residencial como los grandes proyectos de infraestructura seguirán teniendo un papel protagonista **en el actual ejercicio 2018/19** que terminará el próximo 30 de junio, y en el que **se prevé que el PIB crezca un elevado 7,4% en términos reales**. La creciente importancia de la construcción podría hacer vulnerable al país en el caso de un descenso del turismo o de cambios en las condiciones financieras.
- **Inflación** moderada y en descenso. En **2017/18 la inflación promedió un 5,3%** y en **2018/19 se prevé que se reduzca al 3,6%** (se situó en el 3,3% en agosto de 2018, la tasa más baja en dieciséis años), sensiblemente por debajo del objetivo del Banco Central (5%). La rebaja en el precio de los alimentos gracias a una cosecha mejor de lo esperado permitió compensar la subida del precio del crudo, los dos componentes más relevantes de la “cesta” de precios tanzana.
- El gobierno presentó en 2016 el **Plan de Desarrollo Quinquenal para el periodo 2016-21**, con el que pretende, a través de un aumento de la inversión en infraestructuras (de transporte y de hidrocarburos, fundamentalmente), diversificar los motores del crecimiento económico más allá del turismo, la agricultura y la construcción. A tal fin, se quiere aumentar el gasto público, fundamentalmente en inversión, financiado con un mayor recurso al endeudamiento exterior.
- **Los mayores obstáculos** a los que deberá hacer frente el ejecutivo para hacer posible altas tasas de crecimiento económico en los próximos años son, por un lado, el negativo entorno de negocios, la debilidad del sector bancario y el bajo nivel de ejecución presupuestaria de los proyectos de infraestructura.
- Una de las promesas electorales del actual Presidente fue atajar la corrupción y, en estos últimos tres años se han conseguido resultados positivos: en la clasificación del **Índice de Percepción de la Corrupción** correspondiente a **2018**, Tanzania aparece en el **puesto 99 sobre 180 países**, lo que implica una mejoría de 17 puestos respecto a 2016. Sin embargo, el entorno de negocios es muy negativo y ha empeorado en los últimos años por el aumento del “nacionalismo económico”, concretado en la decisión del Presidente de renegociar todos los acuerdos de

explotación de recursos naturales (desde oro y otros minerales, al gas natural) ya firmados que no se consideren suficientemente favorables para el país. Esto, unido a la prohibición de exportar minerales no procesados en el país (para favorecer la industrialización) y a los retrasos en la devolución de las cuotas del IVA a los empresarios, han generado incertidumbre e inseguridad. En el **Índice Doing Business de 2019**, elaborado por el **Banco Mundial**, Tanzania aparece clasificada en el puesto 144 sobre 190 países, el peor desde el año 2016, siendo además uno de los países peor clasificados del África Oriental.

- El **sector bancario** presenta ratios de capitalización aceptables -a marzo de 2018, el Tier 1 era del 18,7%-, pero su rentabilidad se ve seriamente comprometida por la elevada morosidad (en marzo de 2018 los **créditos de mala calidad equivalían al 11,5% de los activos totales**) y por la **elevada exposición al riesgo cambiario**, al estar el 36% de los préstamos denominados en divisas. El banco central ha comenzado a actuar, forzando el cierre en 2018 de varias entidades de pequeño tamaño que concedían préstamos en el medio rural (donde se concentra el grueso de la morosidad).

SECTOR PÚBLICO

- En el ejercicio 2017/18 el **déficit público del gobierno central** fue del **2% del PIB** y para 2018/19 se prevé que se sitúe en **un 3,2% del PIB**. A pesar de este aumento, se trata de desequilibrios relativamente moderados, lo que se debe, sobre todo, al bajo nivel de ejecución presupuestaria de los proyectos de inversión pública, lo que, a la postre, puede acabar afectando negativamente al crecimiento del PIB. El aumento del déficit previsto para este año responde a los planes de gasto en inversión (en infraestructura de transportes y en proyectos hidroeléctricos, básicamente), en el marco del Plan de Desarrollo. Para financiarlos, las autoridades valoran la posibilidad de acudir a los mercados internacionales de deuda. De hecho, **Moody's atribuyó en marzo de 2018 a Tanzania una calificación crediticia de B1, con perspectiva negativa**, convirtiéndose en la primera (y, de momento, la única) de las tres grandes Agencias de Calificación en atribuir un "rating" al país africano, lo que ya le permite acudir a los mercados de capitales. Tanzania tendría margen para ello: **la deuda pública** es relativamente moderada, ya que en 2017/18 equivalió a un **37,2% del PIB**, aunque en **los últimos cinco años se ha incrementado en casi diez puntos porcentuales del PIB**. El 75% de la misma está contraída con acreedores no residentes (fundamentalmente bancarios, o de gobierno a gobierno), lo que hace vulnerable al país al riesgo cambiario.
- En el último DSA, publicado en diciembre de 2017, **el FMI estima que el riesgo de que la deuda pública se vuelva insostenible es "bajo"**. El FMI recomienda que el incremento del endeudamiento en términos no concesionales sea muy gradual.

SECTOR EXTERIOR

- El déficit comercial que registra tradicionalmente Tanzania se redujo en el ejercicio 2017/18 debido a que el descenso de las importaciones de mercancías (7.552 mill.\$) compensó el de las exportaciones (4.828 mill.\$), motivado éste último por la caída de las ventas de oro (las exportaciones de este metal son el 33% de las totales). La mejora de la balanza comercial, junto con el buen comportamiento del sector turístico, permitió una notable reducción del **déficit por cuenta corriente, que fue del 3,3% del PIB en 2017/18**, la tasa más baja de los últimos cinco ejercicios.
- Para este año, se prevé que el **déficit por cuenta corriente aumente nuevamente al 4% del PIB**, debido sobre todo al fuerte aumento de las compras de bienes de capital e intermedios derivados del programa de inversión en infraestructura.
- En 2017/18 el déficit corriente se financió en un 58% con inversión directa extranjera (IDE), y el resto con endeudamiento externo. Las donaciones siguen siendo importantes, ya que equivalen a casi un 1% del PIB, pero han disminuido significativamente en los últimos cinco años (en 2013 todavía equivalían a un 3% del PIB).
- El nivel de **reservas de divisas** aumentó de manera notable en el pasado ejercicio 2017/18, situándose en casi 6.100 mill.\$, lo que equivale a 6,7 meses de importaciones de bienes y servicios. En 2018/19, las reservas seguirán creciendo, situándose en torno a los 7.100 mill.\$ (7,1 meses de importaciones de bienes y servicios).

ENDEUDAMIENTO EXTERNO

- Tanzania ha refinanciado en tres ocasiones con el Club de París. En la última de ellas (2002) se benefició de una condonación en el marco de la iniciativa HIPC, complementada con otra condonación en el marco de la iniciativa MDRI.
- La deuda externa sigue siendo moderada, pero ha crecido mucho en los últimos seis ejercicios. En la actualidad equivale a un 35,5% del PIB, y a un 209% de los ingresos corrientes de balanza de pagos. Hace cinco años, esos ratios eran del 30% y el 132%, respectivamente.
- Todavía un 57% de la deuda externa sigue estando contraída en términos concesionales, lo que reduce sustancialmente la carga de intereses, haciendo que el servicio de la deuda sea muy moderado. En 2017/18 el servicio de la deuda equivalió a un 6,6% de los ingresos corrientes de balanza de pagos. Como ya se ha dicho, las autoridades tienen intención de recurrir al endeudamiento no concesional, para beneficiarse del entorno de tipos de interés bajos y del creciente apetito de los inversores extranjeros por las emisiones de Eurobonos procedentes de países del África Subsahariana con una amplia panoplia de recursos naturales y con desequilibrios macroeconómicos moderados, como es todavía el caso de Tanzania.

CONCLUSIONES

- El creciente autoritarismo del Presidente está contribuyendo a crispar el clima político interno y las relaciones con los donantes occidentales. Como consecuencia, Tanzania está recurriendo cada vez más a la República Popular China para construir y financiar sus macro-proyectos de inversión, algunos de los cuales se están revelando poco rentables. No obstante, la estabilidad del régimen político no corre peligro a corto/medio plazo, ya que la oposición se encuentra muy debilitada. Las próximas elecciones generales tendrán lugar en 2020 y, hoy por hoy, la victoria del Presidente y de su partido parece asegurada. La situación podría enrarecerse si Magufuli tratara de aprovechar su posición de fuerza para reformar la Constitución y suprimir el límite de dos mandatos presidenciales con objeto de perpetuarse en el poder.
- Los planes de desarrollo de infraestructuras van a requerir un considerable monto de inversión, lo que va a provocar un aumento de los déficits gemelos, público y por cuenta corriente. Para absorber el impacto de este incremento, el país necesita seguir creciendo a tasas elevadas, pero ello exigirá de las autoridades mejorar la eficiencia en la ejecución presupuestaria de los proyectos, sanear el sistema bancario y, por último, ser capaces de mejorar el entorno de negocios.
- Tratándose de un país HIPC, en virtud del Acuerdo de la Comisión Delegada del Gobierno para Asuntos Económicos sobre la aprobación de operaciones de especial relevancia en el marco de la cobertura por cuenta del Estado de los riesgos de la internacionalización de la economía española para 2019, las operaciones a medio y largo plazo deben elevarse para informe a la Comisión Delegada del Gobierno para Asuntos Económicos (CDGAE).